

# LOS CARBONEROS DE FRANCIA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABAN EN ELLA.

*Carlo Magno.*      *Almirante de Francia.*  
*Conde de Maganza.*      *Reyna Sevilla.*  
*Baruquel.*      *Elerante.*  
*Gila.*      *Soldados.*

*Ricardo. Emperador.*      *Luis Infante.*  
*Blancaflor.*      *Aurelio.*  
*Teodoro.*      *Zumaque.*  
*Lauro.*      *Musica.*

## JORNADA PRIMERA.

*Suenan Clarines, y Atabales, y salen el Almirante, y Blancaflor su hermana con una mascarilla de pendiente en lado del rostro.*

*Alm.* Blancaflor que novedad es esta quando venimos á Paris, la que compite en Magestad, y Edificios con Roma, y Napoles, vemos en publicos regozijos la gran Ciudad, y la causa, ni la entiendo, ni adivino Varios instrumentos suenan, galas no ordinarias miro, y no ay Monfieur que no lleve vn Fenix gallardo, y rico por penacho en su cabeça, En los balcones, y nichos, se previenen luminarias, para que dê el Artificio competencias á la noche con el dia. *Blan.* No imagino la ocasion de tantas fiestas.

*Alm.* Si es admirable prodigio, con que el Cielo corresponde á la intencion que has traído de ver á Carlos? *Blan.* No soy tan dichosa yo. *Al.* En los signos celestes quando nacíste,

si la ciencia, y el juyzio de los hombres no te engaña Matematicos peritos hallaron, que has de ser Reyna de Francia, sobrinos fomos de Carlos que muchos hijos no tiene, en el hijo castigo como Trajano la muerte de Valdovinos, y ya en madajas de nieve haciendo tiempo su ofio, mira pendiente la barba compitiendo con vn Siglo su dichosa edad pudiera, aplicando los sentidos, y afectos á tu hermosura querer casarse contigo.

Por esto hermana, por esto á la Corte te he traído á que la mano le beses: porque los Cielos Divinos, no embalde te dan belleza, poca edad, y ayroso brio.

Y quan do ellos tenegassen sucefsion aumentos mios tellevarán el cuydado, dando á mi dicha principio, que pudieras persuadir á Carlo Magno mi Tio me nombrasse sucefsio



*Los Carboneros de Francia.*

del Christiano, y del antiguo  
Reyno de Francia, de quien  
foy Almirante disignios  
son los nuestros bien fundados,  
no son vanos, ni exquisitos  
pensamientos, que en los ayres  
trepan à su precipicio.  
Aplica al xfo Francés  
en el rostro, que à Narciso,  
mas que su imagen matara)  
la mascarilla, que he visto  
venir los pares de Francia  
àzia acá. *Ponese la mascarilla.*

*Blanc.* Y aun imagino...

que Carlos viene con ellos.

*Alm.* Fortuna si bien me quiso.

tu condicion inconstante,

aora, aora te pido,

que el amor hurtes las flechas:

hino te las presta el mismo.

*Salen Carlo, Magna Emperador, y*

*Cavalleros todos galanes.*

*Demel.* Vuestra Magestad

si mando. *Car.* Almirante amigo,

en alas de mi deseo, si

puedo dezir que has venido,

pues quando darte querria.

de mis intentos, aviso,

ó mi fortuna, ó tu amor,

el cuidado me previno.

*Quien es aquella Madama,*

que acompaña? *Al.* Señor mio,

Blancaflor, mi hermana llega

al rendimiento debido,

al supremo Emperador

del Mundo. *Derriba la mascarilla.*

*Blan.* Turbada miro

la Cesarea magestad,

à quien humilde suplico

me de la mano. *Car.* Sobrina,

aunque vieja, no me olvido

de ser galán; y bien se

que han de ser los brazos, mios

los que yo tengo de dar. *Abrás.*

y de la vejez recibo

esta licencia; no fuera

tan descortes, y atrevido,

siendo joven, claro está.

*Alm.* Amor gallardo principio

dás à mi industria, prosigue,

y flechas de fuego vivo

encienda la riza nieve

de su pecho. *Carl.* Quando admire

la singular hermosura

qu e el Cielo prodigo, y rico

dio à Blancaflor, mi file ncio

es retórico artificio.

Mudo a labo esta belleza,

mudo esta beldad estimo;

mas que eloquencia bastará

Sobrina, callando digo

mucho mas. *Blan.* Soy vuestra esclava

*Carl.* El secreto regocijo

de Paris, y de mi pecho

aora pienso deziros.

Escuchad, parientes. *Blan.* Si es

el coraçon adivino.

Reyna de Francia soy yà

rayo mi hermosura ha sido.

*Carl.* Por la muerte de Carloto

(ay que funesto principio!

pero aviendo sido justa,

mal me enternezco, prosigo)

quedando sin credero,

pasé à mi edad, que por siglos,

puede aumentarse aora,

quando tanta nieve miro

en esta barba pendiente,

si bien el herido brio

de mi juventud lozana,

y el generoso altivo

vigor permanecen siempre.

Murieron (que así lo quiso

el Cielo) mis doce Pares.

por quien los Franceses fuimos

asombro de los humanos,

famosos desde los rizos

cabellos del Alba hermosa,

hasta el sepulcro mas frio

del Sol en el Occidente;

bien es que estando vivos,

sus hijos; dió la fama

de los Franceses lo mismo.

Yo, pues, que à los largos años

con el animo resisto,

viendome sin heredero,

*De Don Francisco de...*

(que es natural apetito  
de los Reyes) he tratado,  
(ò quan alegre lo digo)  
de casarme con Sevilla,  
mas que humano Angel Divino,  
hija del grande Ricardo,  
el poderoso, y el rico  
Emperador del Oriente.  
Por Embaxador embio  
al hijo de Galatón,  
mi cuñado solícito  
con dicha mi casamiento.  
pues facilmente consigo  
mis deseos; porque el Conde  
de Magança tambien hizo  
su embaxada, que à Marsella  
con la desposada vino,  
Esto, amigos, hasta aora  
de mis labios no ha salido,  
que à vezes el pecho humano  
es obscuro laberinto.

Fui en secreto à recibirla,  
las manos allí nos dimos:  
y vna quinta de vn jardin  
(dixé jardin, paraíso)  
fue de mis alegres bodas,  
talamo verde, y florido.

Diez dias en ella estuve,  
y à la Santa que es asylo  
de pecadores aquella  
que labó los pies de Christo  
sus culpas humildemente  
vn sucesor he pedido.

Vineme à Paris à donde  
solemnidades previno  
mi cuy dado, porque sea  
dia famoso, y festivo  
el de su entrada yà llega,  
yà mis secretos publico

yà soy Fenix remozado,  
yà pienso que eternizo  
mi Imperio, no os espanteis  
Vasallos, deudos, y amigos  
de que en la vejez me case,

que esto de muchos se ha visto:  
y tal vez vimos vn hombre  
à la palma parecido,  
que en arrugadas cortezas,

carga da de años, y siglos,  
(si en la juventud esteril)  
dà los palidos razimos  
de su fruto en la vejez  
forma el Aguila su nido,  
y sus hijuelos alienta  
con mas calor, con mas brio,  
Y no siempre la consorte  
de que es anciano marido  
imita à la verde hiedra  
que derriba el edificio  
No siempre parece al mar,  
que el movimiento continuo  
de las olas va venciendo  
la eternidad de los riscos.  
Aguila, mar, hiedra, palma,  
en lazos de amor tejidos,  
imitan oy maridages  
de diamantes, y jazintos  
Oy à la Reyna Sevilla  
en la Corte recibimos;  
oy llega el Sol del Oriente  
hasta el Polo de Calixto.  
Oy Carlos, el que de Magna  
el renombre ha merecido,  
de nuevo se vé triunfando  
en dichoso regozijo.

*Al.* Desvaneció nuestro intento.

*Blan.* Tarde, Almirante, venimos.

*Alm.* Gran señor la noravueña.

te doy alegre, aunque embidio

al hijo de Galatón,

Conde de Magança: mio

pudiera ser el favor

de aver à Francia traido

el Sol de Constantinopla.

Mucho le estimais no fio

en hijos de Galatón,

quiera Dios. *Carl.* Basta sobrino,

como mormurais así

del hombre que mas estimo?

*Alm.* Dixe mal, señor, perdona.

*Carl.* No me espanto, que enemigos

fueron vuestros padres; yà

selgamos à recibiclos. *Tocan.*

*Vanse, y salen el Conde Magança, la*

*Reyna Sevilla, Teodoro de camino,*

*y criados.*



**Cond.** Mi señora cerca estamos  
de la Ciudad de Paris,  
donde eres ya flor de Lys  
que con respeto adoramos.  
Estas flores, estos ramos,  
que ponen reguas amenas  
entre las rubias melenas  
del Sol, y esta clara fuente,  
cuyo cristal transparente,  
dan silvestres azucenas,  
serán rustica floresta,  
mientras al Mar Español,  
se va despeñando el Sol  
y pasa à la ardiente siesta.  
Vezina montaña es esta  
à la Metropoli, y Corte,  
donde à tu Regio consorte  
has de coronar la frente,  
quando vienes del Oriente  
à las Provincias del Norte.  
**Reyn.** Conde, aunque llegar desseo,  
y quiere mi honesto amor,  
vè à Carlos mi señor.  
que es el vltimo trofeo  
de mi esperança yà veo,  
que con los rayos que tiende  
el Sol, abraza, y ofende,  
teniendo ( aunque es verde Mayo )  
vna flecha en cada rayo,  
con que los montes enciende  
Passemos en hora buena  
la siesta qui. **Con.** Dame amor  
atreuimiento, y valor  
para declarar mi pena,  
yà que mi desdicha ordena,  
que esta Griega bizzaria?  
confunda en el alma mia  
el discurso, y la razon;  
hablemos, que en la ocasion  
el respeto es cobardia.  
Vosotros podéis baxar  
à esse Valle à coger flores,  
que los celestes colores  
del Iris han de embidiar,  
pues sobre ellas ha de estar  
la Reyna nuestra señora.  
Si repasar quiere aora,  
sembrad aqui flores bellas,

porque parezcan estrellas  
en los campos del Aurora.  
**Teod.** Vamos. *Vase con los criados.*

**Cond.** Echelos de aqui. *ap.*  
para gozar la ocasion;  
animo, pues, coraçon,  
Temblando estoy, ay de mil  
otras vezes me atrevi,  
y quando yà el pensamiento,  
entre la voz, y el aliento  
salíó del alma, y llegó  
à los labios, se turbó  
desvanecido en el viento.  
Pero aora no ha de ser  
( cobarde amor ) desta suerte  
venga la vida, ó la muerte,  
alegre me he de perder.  
Presto, señora, has de ver  
à la Primavera hermosa  
junto al Invierno.

*Esfarà la Reyna sentada, y recostada,  
y salen Lauro viejo, y Gila, y Barua  
quel carboneros*

**Lauro.** Què cosa  
puede impedir que veamos  
nuestra Reyna, quando estamo,  
en ocasion tan dichosa?  
pardiobre que la he de ver,  
**Bar.** Yo tambien si antes no ciego.  
**Cò.** Bella deidad, Fenix Griego,  
hermosissima muger,  
elarme siento, y arder,  
ò què rusticos tiranos!  
ha rusticos, ha villanos,  
mal os haga Dios.

**Lauro.** Averos. *De rodillas.*  
llegan estos Carboneros  
que aunque tiznan son Christo  
necio estoy, tu sabes mas,  
y eres mas desvergonzada.

**Gil.** Señora, yà estoy turbada.

**Barua.** La primer muger serás,  
que tuvo empacho jamas.  
Señora, vuestra ventura  
os trae por esta espesura:  
vete Gila mientras ablo,  
que me pareces al diablo,  
si estás junto à su hermosa.

Digo, señora suprema  
de Francia que desde aqui  
toda via estás ai?

**Gil.** Conmigo tienes la tema,  
y estás turbado. **Con.** Si es tema. *ap.*  
la desdicha: ea, dexad  
que duerma su Magestad,  
**Reyn.** Dexalos que me entretengan.  
**Cond.** Que estos Carboneros vengan  
à impedir mi voluntad?

**Bar.** Señora, pues vâ à Reynar,  
remediar podrá mil cosas:  
las que no fueren hermosas  
salgan luego del lugar.  
Mande tambien acotar,  
cien despenferos, si vive;  
prive de oficio, y re prive  
nes picaros ceg. trones,  
que pregonan relaciones,  
y ahorque à quien las escribe.

No olvide à los taberneros,  
assi Dios le de ventura,  
vno ay que se llama el Cura,  
porque Christiana los cueros:  
yo le vi entrar dos enteros,  
à vn dixo ( estando él solo )  
vis baptizare? y probolo;  
eta fuerte, ardió la fragua  
y zampole luego el agua,  
respondiendo el mismo, volo.

**Cond.** Què sufra ardiendome yo,  
à estos hijos destas penas?

*Hazeles señas que se vayan.*

**Gil.** No queremos irnos, no:  
**Barua.** Pues què licencia nos dió  
su Magestad para vella,  
no la cansemos. **Gil.** En esta  
mucha gracia, y veldad vi.

**Lauro.** Yà nos vamos Malgesi. *Vanf.*  
**Con.** Favorezcame mi estrella; *ap.*  
esta vez me determino.  
Reyna, si vn grave desseo.

**Lauro.** Malpariré, si no veo  
la Reyna; que vâ caminando,  
tambien madre me ha parido.

**Cond.** Otro estorvo vive Dios *ap.*  
que tengo. **Zum.** Qual de las dos  
es la Reyna? **Con.** Què ha venido. *ap.*

este monstruo à deshazer  
ocasion tan dulce, y clara!

**Zum.** Este tiene mala cara,  
aquella debe de ser. *De rodillas.*  
Oygame, que hablalla quiero,  
( aunque sò tonto ) en su juyzio,  
aqui tiene à su servicio  
este pobre Carbonero.  
Cara tiene matizada  
colorada, y amarilla,  
como se llama Sevilla,  
puede llamarle Granada.

**Re.** Què sencillez! què ignorancia!

**Cond.** Flechas tirando me està.

**Zum.** No han sonado por allà  
los Carboneros de Francia?

**Cond.** Vete barbaro. **Zum.** No soy  
barbaro, ni en mi linage  
raponable. **Con.** Què vn salvage *ap.*  
me impida? rabiando estoy!

**Reyn.** Y como te llamas, di?

**Zum.** Mal, señora preguntò,  
que nunc a me llamo yo,  
otros me llaman à mi.

**Rey.** Y es tu nombre? **Zum.** Qual? el mio?  
Zumaque, nombre es de pila;  
mi prima se llama Gila,  
Lauro se llama mi tio,  
y mi hermano Baruaquel.

**Cond.** Vete, que nos dás calor

**Zum.** Pergeño tiene de traydor;  
señora, guardese del. *vase.*

**Cò.** Amor, pues que yà se han ido;  
dame dicha, y ofladia,  
si dizen que es tirania  
la veldad, porque ha vencido  
el alma que libre ha sido,  
con potestad rigurosa:  
quando algun amante ossa  
dezir su pena à su dama,  
no es la culpa de quien ama,  
sino de quien es hermosa.  
Y pues lenguas mudas son  
los ojos en el amante,  
que dizen con el semblante,  
las ansias del coraçon  
Si yo en alguna ocasion  
( despues señora, que vi



tu hermosura ( descubri  
con los ojos mi fee pura,  
culpa tu gran hermosura,  
y no me culpes à mi.  
Sè bien que yà me entendiste  
las vezes que te han hablado  
mis ojos, y mi cuy dado  
de mi silencio supiste.  
que està turbado està triste  
en tu divina presencia,  
es vna muda eloquencia  
y à dezir las penas graves,  
que yà de mis ojos sabes,  
los lab'os tienen licencia.

Re. Conde, quando escucho tal, *levántase.*  
estamos ( quien tal creyò ? )  
ò tu loco, ò fonda yò,  
hablas mal, ò entiendo mal?  
no son de cuerdo, y leal  
conceptos tan atrevidos:  
y pienso entre dos sentidos,  
y entre dudosos agravios,  
ò que han errado tus labios,  
ò que mienten mis oídos.

Cond. Ni te admire, ni te espante  
que adore vn sol soberano,  
coraçon tienes humano,  
no le tienes de diamante;  
despreciar joven amante.  
quando dueño anciano tienes,  
no es justo, mira que vienes  
à hazer vna vnion gentil  
del Enero, y del Abril.  
No prosigas tus deldenes;  
nadie nos oye, ni vé,  
y este silencio tendrán  
quantas cosas viendo están,  
tu ingratitud, y mi fee;  
secreto amante serè  
Argos soy de mi opinion.

Reyn. Estos arboles, que son  
restigos de mis enojos,  
harán de las hojas ojos,  
para mirar tu traycion.  
Las cosas inanimadas,  
y brutos ( si aleve fueres )  
han de publicar quien eres  
con lenguas desenfrenadas.

Estas cumbres empinadas  
con penálicos atrevidos  
al Sol los pardos floridos  
con sus rosas naturales,  
las fuentes con sus christales,  
las fieras con sus bramidos.  
Cond. Vanos tus rezelos son;  
y aunque Reyna eres muger.  
Reyn. Tu traydor; mas que ha de ser  
vn hijo de Galalón  
Cond. De Griega es esta razon;  
y si tu amor me desprecia  
bien sè que eres Lucrecia:  
que si vâ à dezir verdad,  
jamàs huvo honestidad  
en las mugeres de Grecia.  
Reyn. Conde Magancès, tu mientes.  
Cond. Eres hermosa, y muger,  
no agravias. Rey. Debes de ser  
cobarde, agravios no sientes  
Con. Pues para que no me afrontes,  
la mano te he de besar.  
Rey. Esta te sabrà matar.  
Cond. Desagraviarme vn favor:  
damela Reyn. Toma traydor.

*Dase vn beseton.*

Cond. Qué paciencia ha de bastar?  
vive Dios. Rey. Al mesmo juro,  
que no temo, y que la muerte  
sabré darte. Con. Desta suerte.  
se convirtió vn amor puro  
en odio, vengar procuro  
el agravio, y hosteta:  
disimulad centraçion,  
encubrid el sentimiento  
yâ serà aborrecimiento  
lo que fue dulce passion.

*Salen Teodora.*

Te. Carlos viene. Rey. Di el contento,  
el bien, y el dueño que estimo,  
el alma con que me animo,  
la salud con que me aliento.

*Salen Carlos, el Almirante, Florante,  
y acompañamiento y detrás Barn  
quel, Zumaque, y Gila.*

Carl. Si el alma, y el pensamiento  
estavan acá; señora.  
no he estado sin vos vn hora.

Reyn. Todo se debe à mi amor.  
Car. Joven soy con tal favor. *Abraçanse.*  
Rey. Esclava soy, que os adora.  
Carl. Despues que en Marsella fui  
dueño de vuestra beldad,  
cautiva la voluntad,  
vivo en vos, no vivo en mi.  
Reyn. Desde entonces hasta aquí  
no vi el rostro del placer.  
Carl. Para estimar, y querer à ellos.  
prendas que son mas que humanas,  
no me embaraçan las canas  
galàn soy de mi muger,  
llagad à besar los tres  
mano de quien soy amante,  
dad la mano al Almirante;  
hijo de Oliveros es.

*Llegan à besar la mano.*

Alm. Postrado espero à tus pies:  
los rayos del mismo Febo.

Carl. Conde que tienes de nuevo?  
como aquí tristezas graves,  
si lo que te quiero sabes,  
si sabes lo que te debo?  
Abrazame; como vienes?

Cond. Vassallo tuyo, señor.

Carl. Y así es mi gusto mayor,  
porque sé que salud tienes,  
para coronar tus sienas.  
de Diademas te laurel.  
Vamos à Paris que en él  
todo el Pueblo nos desea.

Alm. Honra, señor, esta Aldea,  
que te llama Mirabel;  
es muy gallarda, y es mia.

Carl. Yâ sè que es alegre, y bella,  
passemos la noche en ella,  
que entrar en Paris de dia  
yâ no es posible, y seria  
entristecer su esperançâ.

Alm. Con honras que nadie alcançâ  
Blancaflor, y yo que damos.

Carl. Vamos Reyna; Conde vamos.

Cond. Traçando irè mi vengança.

*Vanse, y quedan los Villanos.*

Barn. Corte serà Mirabel  
esta noche con los dos:  
Habuen Rey. Zum. Valgame Dios.

què Caldo Magro es aquel?  
Barn. Carlo Magno di, el señor,  
y el Emperador de la Mar.  
Zum. Y ver, que se ha de casar  
tan viejo vn Emperador?  
yâ vâ la Novia en vindando  
desde aquí hasta Mirabel.  
Ella moza, y viejo él,  
mala ventura les mando;  
pero à fee que es bien hermosa.  
Barn. Calla bestia. que es locura  
delante desta hermosura  
alabar así otra cosa,  
muchas vezes yerra. Zum. Vna,  
qualquier Marquesota cay  
Barn. Donde Gila està, no ay  
que alabar gracia ninguna  
Gil. Dos mogicones, y aun tres  
te darè, socarron eres?  
Barn. Dame quanto tu quisieres,  
como vn favor no me des.  
Gil. Si lo harè, cara de lobo.  
Zum. Si él no la quiere, ni ocupa,  
acà avrà quien no la escupa;  
luego diràn que só bobo.  
Barn. Aqu ellos requiebros son  
los que me tienen cuidadoso  
perdido estoy de zelbo.  
Gil. Yâ te entiendo bellacon.  
Sala. Llam. Cada qual su carbon saque.  
llevamosle à Mirabel;  
date priessa tu Zumaque,  
que en las cozinâs del Rey  
esta noche ha de venderse  
Barn. Si vâ Gila ha de perderse,  
que no ay respero, ni ley  
jamàs en los Cortesanos.  
Gil. Quien te mete à ti con migo?  
las orejas enemigo.  
te he de arrancar con mis manos  
Barn. Tengala tío, que es fiera.  
vna muger si se enoja.  
Laur. Haráime, que vn palo coja,  
siempre andas desta manera?  
Zum. Barn. Quel es socarron,  
pien sa tío que te engañan:  
y si de dia se arañan,  
cargas à la noche son.



**Ber.** Pues tu murmuras de mi,  
bestia indomita? **Zum.** Do ay tal,  
porque soy hombre tal qual,  
tu hermano mayor naci.  
**Ber.** Darete vn palo. **Zum.** Habladro,  
no darà, ni aun dos.  
**Laur.** Prometo, que si voy.  
**Zum.** Tenga respeto.  
que soy cabeza mayor.  
*Vase, y salen el Conde, y Aurelio.*  
**Cond.** Mi vengança prevengo  
del modo que tedigo, porque tengo  
vn desprecio, vna injuria.  
que estàn provocando á rabia, y furia  
**Aur.** Y con qué fundamento  
verisimil haràs tan grave intento?  
**Cond.** Quando en Marsella estava  
la Reyna, y ver à Carlos de seava,  
yo mismo remitía  
las cartas que el amante la escrivia.  
Vna destas guardè pensando en ella  
engañar mi esperança,  
imaginando que muger tan bella  
à mi me la escrivia;  
fuerça de amor, ò gran melancolla  
Vn testigo ha de ser de su delito  
la carra, q mudando el sobre escrito,  
he imitad o su letra  
rompiendo la cubi erra que tenia.  
**Al.** No diga mas, tu intèto se penetra  
y Carlos viene acà, tu sangre es mia,  
mi ayuda, y mi favor no he de ne-  
garle.  
**Cò.** Vete antes, q entre por estotar parte.  
*Vase, y salen Carlos, y el Almirante.*  
**Car.** Yo te prometo, Almirante,  
que tan gustoso me veo,  
que solo vivir deseo  
para ser perpetuo amante  
de la Reyna, siempre vn viejo,  
ama con mayor cuydado  
porque es vn amor fundado  
en prudencia, y en consejo.  
Ama aquel ser infinito  
del alma, à amarse dispuesto,  
no tiene su amor honesto.  
mezcla de torpe apetito.  
Por la fee de hombre de bien,  
que fue Jordàn para mi.

el casarme nunca fuy  
tan galan, y moço. **Alm.** Dèn  
à tu Magestad; señor,  
vida del Fenix los Cielos,  
**Carl.** Sino ay torpeza de celos,  
dulce cosa es el amor.  
**Cond.** Hablarte á solas quisiera.  
**Carl.** Vete Almirante; sospecho  
*Vase el Almirante.*  
que entre el Conde en su pecho  
(segun su melancolia)  
algunas quexas, ò agravios  
de la Reyna, y me pesará  
que dezirmelas offara.  
Como ectraré sus labios?  
y halle modo, Conde amigo,  
si estimarte tanto es justo,  
que cosa ha de darme gusto,  
que no la goze con tigo?  
Esse cavallo, que al Sol,  
(aunque bruto) desafia  
que en campos de Andalucia  
le engendrò el viento Español,  
me presentaron ayèr  
Y esta es la misma cuchilla,  
que diò espanto, y maravilla  
al mundo; quierela ver  
*Saca la espada.*  
Mira, vn rayo de Chrístal,  
no forjó azero tan fuerte  
en su guadaña la muerte.  
Al que me dixere mal  
de mi espada, ò mi cavallo,  
ò mi muger, vive el Cielo,  
que le echaré por el suelo  
la cabeça. **Cò.** Tiemblo, y callo;  
parece que me ha entendido  
El cavallo he de mirar  
de espacio, para estimar  
lo que de tu gusto ha sido,  
perdiendo voy la esperança  
de vengarme, mudo el labio  
buelvo, sintiendo mi agravio,  
y temiendo la vengança. *vase.*  
**Carl.** Vive Dios, que era sospecha  
lo que y à es en mi cuydado.  
Confuso, y atravesado  
el coraçon de vna flecha

me dixo; à solas queria  
hablarme, no dixo nada,  
claro està, que de mi espada  
y el cavallo no seria.  
Què terrible sobresalto!  
mas mi fe dudar no debe:  
ay de mi! vn rayo se atreve  
al edificio mas alto,  
Y bi en puede el deshonor  
ser parecido á la muerte  
igualando de vna suerte  
al Monarca, y al pastor.  
Mal digo, mal he pensado;  
mal discurro! entiendo mal;  
Jesus! yo sospecha tal!  
loco estoy! estoy turbado  
*Sale el Conde à la puerta.*  
**Cond.** Pensativo, y sospechoso  
el Rey se està passeando;  
yo tambien estoy dudando  
atrevido, y temeroso.  
Perdida la vida tengo  
si del la Reyna es creida:  
y assi asseguro mi vida,  
y de la injuria me vengo.  
Gran señor, desnuda luego *Llega.*  
la espada de mas fiereza,  
y corteme la cabeza. *De rodillas.*  
**Carl.** Qué dizes, Conde! **Cond.** Que llego  
à tus pies solo à morir  
fidelissimo vasallo.  
**Carl.** De essa suerte, del cavallo  
mal me vienes à dezir?  
**Cond.** Pluguiera à Dios gran señor,  
que no fuera mi cuidado  
mayor. **Ca.** Viejo desdichado, *ap.*  
miserable Emperador!  
triste Rey! hombre infeliz!  
pobre esposo! antes del trueno  
fenti el rayo de horror lleno!  
Mal de la Reyna me dize,  
y yà es fuerça el escuchar,  
porque con preñez contada  
vna nueva desdichada,  
mas tormento suele dar,  
Conde, ya sabeis que soy  
el primer hombre del mundo,  
no reconozco segundo;

en Asia, y Africa doy  
espanto con estas canas  
muchas fueron mis victorias  
en las mortales memorias  
no son mis obras humanas.  
Europa temió mi diestra;  
todo està para caer,  
y todo se ha de perder  
con vna palabra vuestra.  
Mirad bien lo que dezis  
potque espera mi Sevilla  
vna octava maravilla,  
vna sexta Flor de Lis;  
y mas credito he de dar  
al honor que en ella vi,  
que à vnestra lengua: y assi  
bolvedlo, Conde, à pensar.  
**Cond.** A mi amor, y obligacion  
no correspondo callando;  
tened animo escuchando  
que yo verdad, y razon  
he de tener, si os refiero  
lo que sentimos los dos.  
**Carl.** Conde, por amor de Dios;  
que lo mireis bien primero;  
tened lastima de mi,  
que adoro à la Reyna; amigo  
Conde, rogando os obligo,  
ved que cantais. **Con.** Lo que vi.  
**Carl.** Dezid; echada es la suerte?  
nazcan yà de mi temor,  
si es verdad mi deshonor,  
si es mentira, vuestra muerte,  
**Cond.** Griega fue Elena, y hermosa;  
y dizen que no fue buena;  
Sevilla es Griega, y Elena.  
**Carl.** Ha vezes poco dichosa!  
**Cond.** Mal se disimula amor;  
à Teodoro su criado  
este papel he quitado, *Dasele*  
bien conocereis, señor,  
su letra; y quando el papel  
llegò à mis manos, yà avia  
sabido su alevosia.  
**Carl.** O que trance tan cruel!  
à Teodoro dize aqui;  
suspended infames celos  
vuestro rigor; tened Cielos



*Los Carboneros de Francia.*

misericordia de mi.

*Lee.* Mi dueño sois verdadero,  
de veros el ser recibo;  
sin vos muero, con vos vivo,  
en mis brazos os espero:  
la Reyna no he de firmar,  
vuestra esclava si, Sevilla,  
Que no tuviste mancilla  
de mi vejez el peñal?  
Si leyeron bien mis ojos  
si dixeron bien mis labios.  
para leer mis agravios,  
nadie ha de menester antojos  
porque la desdicha alienta  
los espíritus vivos,  
Ay fundamentos mas vivos,  
para dár a tal afrenta  
todo credito? *Cond.* Señor,  
de noche este Griego passa  
a su Camara, y abraza  
la Troya de vuestro honor.  
Dezid que vais a Paris  
esta Noche, y volved luego.  
veréis mi verdad *Car.* Vn ciego  
que ha de ver, tar de venis  
dolor grave! dolor fuerte!  
pero acabarcisme presto,  
porque es sin duda que en esto  
viene marchando la muerte  
No pudo el tiempo acabar  
mi vida con su rigor  
y ha llamado al deshonor  
para poderme matar.  
Voy a tomar tu consejo,  
a Paris diré que voy:  
passos de hombre ciego doy,  
no acierto andar, pobre viejo. *Vase.*  
*Con.* Perdona la inocencia de la Reyna.  
que quiero conservar asida vida  
porq' las quejas no me maten antes  
*Sale Teod.* Conde, y señor.  
*Con.* Venir en este tiempo *ap.*  
Teodoro, es para mi felice agujero,  
Harasme vn gran placer  
*Teod.* Servirte quiero.  
*Cond.* Sabe Teodoro, pues q' de mi dama  
vn pequeño rubi favor ha alido,  
en el camino le agrado a la Reyna,

no supe dezir, no aora temo  
parecer en presencia de su dueño  
Vna cosa has de hazer: dos mil escudos  
galardo n te seràn, y a està la Reyna  
caudada del camino, en dulce sueño,  
Carlos se fue a Paris, tu podràs solo  
en su camara entrar; y pues se quita  
al entrar en la cama las fortijas,  
y las pone debaxo del almohada.  
sin temer que despierte, has de casarme  
el rubi que te digo: no me atrevo  
a pedir a la Reyna don tan corto.  
para no descubrir que es de mi dama;  
en silencio està todo, amigo. *Teo.* Basta.  
y a lo entendí muy bien, y entrare luego.  
dexame el cargo a mi? *Con.* Lo prometido  
tendràs sin falta, y esperando quedo;  
entra cò desésado entra sin miedo. *Va.*  
Traydor me ha de llamar el que supiere  
el prodigioso atrevimiento mío;  
reciba vn bofetón, sienta vna injuria,  
y errando por amor, tema su muerte  
qualquiera que mi intento me culpare,  
y podrá disculparme Carlos viene,  
ayudeme mi ingenio, y osadía.

*Sale Carlos con vna vela encendida.*

*Car.* Conde, ya vengo a la desdicha mia;  
del silencio, y del sueño vi ocupados  
los ojos de mis deudos, y criados  
ò si ya a nunca despertar durmieran  
mis ojos asta vez, y esto no vieran!

*Con.* Detrás deste Cancel podràs ponerte.

*Ca.* Que véga yo a azechar mi propia muerte  
no he tenido jamás, sino es aora  
temblando està, vna mano vencid ora

*Con.* No disinió. Teodoro la partida

Mira adentro, señor *Car.* Que tenga vida  
quien esos passos da? a si son antojos  
ò me ha cegado el llanto de los ojos

Teodoro allega al lecho mas honrado  
y pienso que a La Reyna ha despertado.

*Dexa caer el candelero en el suelo.*

Mas no quiero mirar matame luego  
que viendoral, ni muero, ni estoy ciego  
matame Còde aunque inmortal me ha hecho

pues no ha faltado del coraçon el pecho.  
Mi agravio, y deshonor mi mal es cierto  
no tengo honor pues no me cayo muerto

*Con.*

*Con.*

*De Don Francisco de Roxas.*

*Ca.* Al traidor, mataré, muera Teodoro. *vaf.*

*Car.* Qué me pueda ofender muger q' adoro?

el ánimo, y valor pierdo: qué espero?

*Dir. Teo.* Que me matan, Jesus, Jesus q' muero

*Car.* Quando donde mi mal, enternecido

estava con razon, pero sabido,

valor aya en la pena, osadía.

*Sal. el Cond.* Secreta queda así mi alevosía.

*Carl.* La vida, y el honor, Conde, te debo:

siempre te quise bien, esto no es nuevo;

aconsejame, pues. *Cond.* Antes que sca

su venida mas publica, y la vea

todo el concurso popular, desvia

a la Reyna de ti, a su patria embia

la Griega, que ofendió Imperio Latino.

En sus mismos Baxeles en que vino

puede bolverle luego; si la pena

ordinaria de Francia la condena

a muerte, qué piedad no vses con ella!

*Car.* Bien me aconsejas lleven a la Marsella

y desde allí navegue el Mar Terreno

del ser, y del vivir me siento ageno

*Sale Florante con vna hacha encendida, y la*

*espada desnuda en la mano.*

*Fl.* Vozes sentí, diciendo que me matan,

y no sé donde fueron. *Car.* O Florante,

a tu misero Rey tienes delante;

ni dudes, ni preguntes, ni repliques;

lleva a Sevilla al Mar, y en los Baxeles

que surcaron con paz Ondas crueles,

navega a la Ciudad de Constantino,

y entregarla a su Padre: su destino,

fatal esto causó, ella misma lo sabe,

y la causa dirá de accion tan grave.

*Fl.* Lo que mandas haré.

*Cond.* Muchos errores *ap.*

ocasiona vn horror a mis amores

passos pienso dár, sin peregrino,

salindola a robar en el camino.

*Sale la Reyna Sevilla*

*Reyn.* Quando mis ojos despiertos

a lastima me levanto

he salido con espanto,

tropezando en cuerpos muertos

Qué podrá ser? dulce dueño,

aquí estais? viendous, señor,

ni me turbará el temor,

ni el sobresalto del sueño.

*Car.* Es posible que he de hallar *ap.*

culpa en veldad tan inmensa,

es posible que ay ofensa

en varon tan singular?

Mas qué dudo si es muger?

mas qué dudo, si lo veo?

mas qué dudo, si he de ser

en la vejez desdichado?

*Rey.* Vos en tal melancolia?

vos confuso, Rey? *Car.* Desvia.

*Reyn.* Conmigo estais enojado?

*Carl.* En mi pecho poco sabio *ap.*

matar el amor pretende

el agravio, el de fendido,

pero vencer el agravio.

El honor le hará el vencer

no la quiero ver, ni hablar,

que son Sirenas del Mar

lagrimas de vna muger.

*Buelbela las espaldas.*

*Reyn.* Mi señor, mi Rey, mi Esposo,

mi gloria, mibien inmenso.

qué es lo que os tiene suspenso?

qué es lo que os tiene quexoso?

vos o srecelais de mi?

qué causa turbaros pudo?

Mas qué pregunto? qué dudo

quando miro al Conde aqui?

*Car.* Parte luego con Florante

*Reyn.* Donde me mandas partir

*Carl.* A Constantinopla has de ir.

*Rey.* Como podrá vn pecho amante

ausentarse de vos oy?

Advertid señor que espero

datos presto vn heredero;

en cinta si osada estoy.

De tan subitos agravios

cauta señor, no me dás

*Carl.* De ti misma la fabrás,

no la sepas de mis labios.

*Rey.* Buelve el rostro *Carl.* Es imposible;

*Rey.* Conde, piedad, *Con.* Yo, señora?

*Reyn.* Carlos, mirad que os adora

esta infeliz. *Flor.* Qué terrible

suceso! *Carl.* Verla querria,

el rostro pienso bolver.

Ha peregrina muger!

*Reyn.* Ha señor, *Carl.* Ay honra mia!



*Los Carboneros de Francia:*

*Reyn.* Conde, cause en ti mudança  
el ver que te estoy rogando.  
*Cond.* Con mi Rey estoy callando.  
*Flor.* Gran desdicha! *Con.* Gran vengança!  
*Reyn.* Como me ausentas de ti?  
*Carl.* Amor sabe lo que siento.  
*Reyn.* Muerta voy! *Co.* Yo estoy contento.  
*Car.* Ay qué hermosa! *Reyn.* Ay demil!

**JORNADA SEGUNDA**

*Dize dentro el Conde, y salen luego el, y el Almirante.*

*Dent. Con.* Tó, tó, llama los sabuesos.

*Alm.* Di, Conde, lo que desees.

*Cond.* Vuir mi sangre á la tuya,  
y que mi mano no merezca  
la de Blancaflor tu hermana:  
dias ha que esto te ruegan  
mis ojos, tu lo dilatas,  
no sé, Almirante, qual sea  
la ocasion. *Alm.* Amigo Conde.  
Blancaflor ha de ser Reyna  
presto de Francia, que Carlos  
se ha de desposar con ella,  
Dulce cosa es el Reynar:  
quien por Imperios no dexa  
los altos merecimientos  
de vn vasallo! *Con.* Como intéta  
casarse el Emperador,  
quando están en competencia  
sus canas, y años? yá olvida  
la miserable tragedia  
del matrimonio pasado?  
Vn Filósofo de Grecia  
llamò Comedia à la vida.  
que en dos horas representa  
larga edad; quien no dirà.  
que era ayér quando la Griega  
Sevilla fue repudiada?  
Y yá tres lustros se cuentan  
qué son quinze años? vn soplo  
es la edad humana escena.  
de Comedia es esta Historia  
aun propiedad no tuviera  
en vn teatro, y alfin,  
entre las ondas Terrenas  
ella, y Florante murieron  
en vn baxel, que à la buelra  
se perdiò. *Alm.* Yá lo sé todo:

y que su Pader con Persia  
tiene guerras, y por esso  
dilatò el h zernos guerra.  
*Cond.* Si con estos años menos  
se murmurò que quisiera  
casarle, con quinze mas  
tercer matrimonio inten ta?  
vive Dios que no haze bien  
y que parece flaqueza  
*Alm.* Conde, si à cazar venimos,  
porque Carlos se entretenga,  
no es bien que nuestros discursos  
con las espadas fenezcan,  
y vive Dios, que haze bien. *vas.*

*Cond.* No será si puedo; tema  
será yá mi pretension,  
y no amor, entre estas peñas  
coronadas de lentiscos  
y silvestres madre selvas  
quiero descansar, que el monte  
con el calor de la fiesta  
me ha fatigado, y el sueño  
en las ramas lisongea  
los ojos, ladron le llaman  
de la media vida tenga  
su triburo, pues le infunde  
la madre naturaleza.

*Echanse à dormir, y sale Lauro, y la Reyna  
na Sevilla vestida de labradora.*

*Lau.* Como en aquellas montañas  
pasar tantos años dexas  
gran se ñora, sin que vamos  
à los Imperios de Grecia,  
quando de aquellos traydores  
yo te ampararé en esta cueba,  
y á Florante sepultaron  
en las faldas de essa sierra,  
me parece que fue ayer,  
y tantos los años buelan,  
que vn siglo es vn breve dia.  
Disfraçada alfin, me ordenas  
que llamandote Diana,  
tu fingido padre sea.  
Pariste vn hijo que el Sol  
en el no vè diferencia,  
y humildemente le crias,  
pues oy baxo à essas Aldeas  
à vender carbon, qué es esto.

*De Don Francisco de Roxas:*

Sevilla hermosa? Gran Reyna  
de Francia, quando tendrán  
sin tus desdichas inmensas?  
*Rey.* Padre, que esse nombre debo  
à quien me ampara, y sustenta  
con su trabajo no quise  
que ojos mortales me vean.  
despues que á Carlos perdí  
con tal desdicha, y afrenta  
Aqui espero à que Luis  
llegue à ser hombre que pueda  
bolver por mi honor, y vivo  
en estos montes contenta  
Mas qué es esto! no es el Conde  
este que al sueño se entrega,  
sin ver que tiene enemigos?  
El es, mi vengança sea  
este peñasco, mis manos  
han de romper su cabeça,  
*Toma una peña.*

Traydor Conde, vna muger  
no es mucho que así se atreva,  
quando ha perdido su fama  
por tu mentirosa lengua;  
muere infame.

*Al echarle la peña sale Luis de Villa,  
no con espada cñida, y la detiene.*

*Luis.* Espera madre,  
qué traicion es la que intenta?  
à vn hombre que está dormido,  
se atreve desta manera?  
Muerte quiere dàr villana  
à quien las Leyes resperan  
del rep oso humano diga  
si le ha hecho alguna ofensa,  
que aquí estoy yo, que la vengue  
de bueno à bueno con esta  
que he comprado del dinero  
del carbon, hombre despierta  
*Reyn.* Hijo, burlar queria:  
empearle no quisiera,  
que aun es Niño.

*Luis.* Hombre levanta,  
profundamente no duermas.

*Despierta el Conde.*

*Cond.* Valvame Dios! qué ilusiones  
el sueño me representa?  
qué temores, y fantasmas

han turbado mi idea?  
sonè à Florante, y sonè  
(como la enterre en las peñas  
deste monte) que sepulcro  
me demandava que fuera  
en sagrado; vn delincuente,  
qué no teme? qué no sueña?

*Luis.* Antes que aqueste se vay a,  
digame madre de veras  
si le ha ofendido, que quiero  
matarle, y satisfacerla.

*Reyn.* No hijo. *Lau.* Gallardo joven?

*Cond.* Admiracion, y tristeza  
me dà este sitio, aqui fue  
donde se ausentò la Reyna;  
quiero ausentarme de aqui.  
que las me morias dñan penas;  
y no hallo satisfaciones  
à tan notables ofensas  
como hize al Cielo, y al Rey  
y à aquella inocente Reyna.  
A Carlos voy à buscar. *vas.*

*Luis.* Pienso que licito fuera  
matarle en duda, que creo  
que sus agravios me niega,  
desconfiando, de mi.

*Reyn.* Vete, hijo en hor a buena  
à descansar del camino;  
no ay agravio que yo sienta.  
*Vase Luis, y sale Gila.*

*Gil.* Sola estoy sin ti, Diana.

*Reyn.* Yo quiero que me diviertas  
de vna gran melancolia.

*Laur.* Hazed las dos de essas yervas  
y flo res dos ramilletes,  
que os agraden, y entretengan. *vas.*  
*Gil.* Bien ha dicho, y entretanto  
cantèmos à quella letra,  
que te agradò muchas vezes.

*Sientanse las dos.*

*Reyn.* Yo lloraré mientras suena,  
Gila, tu voz, y estas flores  
su color rustico muestren

*Haze vn ramillete.*

*Cant. Gil.* Carlo Magno el Emperante  
heredero no tenia,  
y casò con vna Reyna,  
que se llamava Sevilla,



*Los Carboneros de Francia.*

*Sale Carlo Magno de caza, y cantala.*

*Reyn.* Ella fue de alto linage  
mayor fu era su desdicha,  
porque en vn traydor Magancès  
la acusò de alevosia.

*Carl.* Villanas cantan la historia  
de mi antigua adversidad;  
aun en esta soledad  
me es verdugo la memoria.

*Cant.* A su Padre se bolviera  
desdichada, y condolida,  
preñada del Emperante  
en la mar se moriría.

*Carl.* En curso salen veloz  
entre piedades, y enojos,  
las lagrimas por los ojos,  
llamadas de aquella voz.  
Callad villanas Sirenas  
no canteis, tales historias  
mucho me asigen memorias.  
mucho me enternecen penas

*Rey.* Carlos es, Cielos Supremos. *ap.*  
yá de mí mal no me quexo;  
que quiere el honrado viejo,  
cantamos lo que sabemos,  
ò si es algun Cortesano  
que con el Rey ha venido,  
tome estas flores, que han sido  
matizadas de mi mano.

*Dale un ramillero.*

*Carl.* M' rando estoy vn espejo  
de mi tragico placer.

Valgate Dios por muger!

*Reyn.* Valgate Dios el buen viejo!

*Vanse los dos*

*Carl.* Divertido en mis pesares,  
mas que en la caza que sigo,  
hablando á solas conmigo,  
perdi Monteros, y Pares,  
Adoro la soledad,  
y las vezes que la veo,  
como objeto del deseo  
me lleva la voluntad.  
Pero aunque blafone yo  
con esfuerzos de mancebo,  
doy á la edad lo que debo;  
el monte me fatigó.  
Estos robles, y estos pinos,

que à servir al hombre nacen,  
sombas apacibles hazen  
à las penas, y caminos.  
Sirvan aqui de dofeles  
à vn Rey lleno de pesares  
en tanto que en anchos Mares  
no me sirven de Baxeles.

*Sientase y dize dentro Luis..*

*Luis.* Arre burra de vn ladron.  
con la carga te has echado:  
nunca topes verde prado,  
vengate mi maldicion.  
*Arre:* què con este afan *Sale fuera.*  
viva vn hombre en esta sierra,  
pudiendo ser en la guerra  
mochiller, ó Capitan!  
Ha buen viejo, ha padre mio,  
ayudame à levantar  
esta butra, que al passar  
esse arroyo pobre, y frio,  
sin dezir vste, ni muste  
con el carbon se me ha echado.  
Mas no venga padre honrado  
no quiero que se disguste,  
que está viejo, y cantarle  
no quiero aora. *Carl.* El rapaz  
me ha dado grande solaz  
casi estoy para ayudarle  
à salir de su fatiga.

*Lui.* Ya, padre, mi primo viene

*Car.* Padre llama, à quien no tiene  
quien de veras se lo diga?

*Luis.* Anda primo, que el jumento  
en el agua se arrojó.

*Dep. Zum.* Mas que en hablándole yo,  
que se levanta contento:

*Arre.* *Luis.* Os entendéis los dos?

*Zum.* Es grande habilidad la nuestra

*Carl.* En esta gente se muestra.

la providencia de Dios.

Ha niño. *Luis.* Con este nombre  
à responder no me obliga.

*Carl.* Como quieres que te diga?

*Luis.* Ha mancebo, ha gentil hombre,  
que yá sali de mantillas,  
y soy hombre hecho, y derecho,  
que este monte viene estrecho  
à las altas maravillas?

*De Don Francisco de Roxas.*

de mis grandes pensamientos  
Nosoy, (si pobre naci  
de los que viven aqui  
como vnos brutos contentos  
esfera mayor alcança  
(aunque carbonero soy)  
mi espíritu, y mientras doy  
principio á tal esperanza  
en los montes me entretengo,  
viendo que mi patria son,  
aunque à vender el carbon  
à la Corte voy y vengo.

*Car.* Y tu no vès, que es lo cura?  
entregarse à devaneos?

què importan altos deseos,  
si teniendo sangre oscura  
eres pobre? *Lui.* Yo leí  
historias de hombres, que fueron  
Príncipes. aunque nacieron  
tan pobres como nací.

*Car.* Luego tu sabes leer? *Lui.* Y escribir.

*Car.* Quien te enseñó?

*Luis.* La madre que me pario.  
que el padre no pudo ser.  
porque no le he conocido. *ap.*

*Carl.* Como te llamas? *Luis.* Luis.

*Car.* Siempre memorias venis *ap.*  
contra mi, este nombre ha sido  
el que pensava dezir  
al hijo que Dios me diera:  
su cedió de otra manera.  
no debió de convenir.

Què años tienes? *Lui.* Quinze son,  
los que à estas yervas cumplí.

*Carl.* Tantos años ha que fui *ap.*  
desdichado entre el carbon,  
y la mucha soledad

deste monte, y desta vega

dà Dios hijos, y los niega

al Cetro, y à la Magestad

de los Reyes: ò misterios

de Dios Monarca fiel!

què importan Reynos sin él?

sin él, què importan Imperios?  
Y en el monte à que te inclinas?  
què te entretienes? què sabes?  
*Lui.* Sè deribar muchas aves,  
que en el viento peregrinas,

al Sol amenazan guerra;  
y con su luz compitiendo,  
passan bolando, y riyendo  
de los que están en la tierra  
Esta sobervia verás,  
que les quitò, y luego trepan  
cayendo, para que sepan.  
que puede la iadustria mas  
Vn arco vibro Albanès,  
en que exercitarlo fui,  
cuya flecha es vn nebil,  
que las derriba à mis pies

*Carl.* El rapaz es estremado,  
infeliz al nazer fue.

*Lui.* Pues aqui donde me vé,  
soy tambien enamorado.

*Carl.* Ay Carbonera s hermosas!

*Lui.* Carboneras? bu-no es esso  
para mi humor c n exceso.

es afrenta de las orosas,  
pompa de la Primavera,

blasón del mismo valor,  
que para temer amor,

bastame que yo la quiera:

Pues no pretendiendo mas  
amar à mi solas puedo

vna Condesa sin miedo  
de que se enfade jamàs.

*Car.* Y avrá quien à mi calor,  
y cansancio le conceda

vn vidrio de agua? *Lui.* Y que pueda  
beberla el Emperador;

que aunque soy vn Carbonero,  
vn limpio christal traerè,

de quien ambicioso eñe  
esse arroyo lisonjero.

*Carl.* Es la sed muy invencible:

*Lui.* Y con ella no ay reposo.

*Carl.* Què muchacho tan hermoso!

*Luis.* Que viejo tan apacible! *vase.*

*Carl.* Con vna merced que el Cielo  
hubiera vsado con vos,

rapaz, fuéramos los dos  
los mas dichosos del suelo;

con ser hijo del que padre  
aveis llamado por viejo.  
Pero estas lagrimas de xo  
conformar, solo me quadre



## Los Carboneros de Francia.

con la voluntad Divina.

*Sale Blanca flor de caza, con un venablo en la mano.*

**Blan.** El deseo de Reynar, con ocasion de cazar. á estas fendas me avezina. Quantos años ha que aspiro à ser Reyna, en fin que enfadado, ni templança me ayan dado aquellas canas que miro? Yà lo comienza à tratar el Rey con el Almirante ponetme quiero delante, ocasion le quiero dár, En estas dos Caserías esperaré los Monteros.

**Carl.** Huelgo, fobrina, de veros haziendo, estas bizarrías en el monte, yo cansado (viejo al fin) en esta sombra me divierto. **Blan.** Quien se nombra. Cesar Francès, no ha llegado à envejerse jamás.

**Carl.** Las tristezas, y los daños son Blancaflor defengaños del consejo que me das sientate sobre esta peña mientras que llega la gente.

*Sientase Blancaflor, y sale Luis con un vidrio de agua en un plato de borro y la Reyna con un plato de sueta, y una tohalla al ombro*

**Luis.** Es vn viejo tan prudente, que respeto nos enseña.

**Reyn.** Carlos es, viendo á su lado tan bizarra dama; siento vn linage de tormento, que mi placer ha turbado.

**Lui.** Come, señor de la fruta, que sobre palida yerva fresca, y dulce se conserva contra el riempo en essa gruta; y de aqueste christal beba, que nace en estos alcores, y tropezando entre flores, tributo al Rodano lleva.

**Carl.** Beber quiero solamente. *Bebe.*

**Blan.** Dame esta tohalla, amiga

**Reyn.** A ser descortés obliga, pienla que no somos gente que sabré darla crea al buen viejo, y señor mio, si es su padre, o si es su tio que yo no sé quien se sea.

**Carl.** Razon tiene la Serrana,

**Blan.** Y aun hermosos ojos tiene.

**Reyn.** Valgame Dios, como viene con sus mexillas de grana, haze burla del carbon arrebol destas Montañas.

**Carl.** No se burla; tu te engañas hermosos, y graves son

**Reyn.** Ha señor, no los alabe, no de zelos à essa dama, porque es pasión, que quien ama disimularla no sabe.

**Carl.** Has amado? **Reyn.** A mi marido el padre deste rapaz.

**Carl.** Y sois casados en paz?

**Reyn.** Vn traydor nos ha vendido.

**Carl.** Pues en esta edad que vés me caso, amor me combida,

**Reyn.** Por su vida. **Carl.** Por mi vida.

**Reyn.** El lo juró verdad es; *ap.*

no haga tal. **Carl.** Porquè, Serrana?

**Reyn.** Viejo que busca hermosura priessa dá á su sepultura, dizé el proverbio.

**Blan.** Ha villana *ap.*

mal te haga Dios. **Reyn.** Y es

su merced la novia. **Blan.** Si

**Reyn.** Y el la quiere? **Ca.** Como à mi.

**Reyn.** Novia tendrá para vn mes.

**Blan.** Vere, necia. **Reyn.** Voyme, sabia

**Carl.** Vete, ya que la memoria en ti he leido vna Historia, que me atormenta, y agravia Piedad Cielos, tu rigor *ap.* siempre espanta, y maravilla! la hermosura de Sevilla, lo tragico de mi amor me has acordado en los ojos, y en la voz desta muger,

**Reyn.** Yo me voy à padecer. *ap.*

zelos, agravios, y enojos. *vase.*

**Luis.** No es mi dicha cruel

quien dirá que tengo amor à la hermosa Blancaflor.

**Condesa de Mirabel?**

**Vn Carbonero se atreve**

barbaramente à mirar

tanto Sol, y tanto mar

abyssmo de luz, y niebe?

**Carl.** El agua no agradeci

à Luifco. **Lui.** Mi señor.

**Carl.** Toma en señal de mi amor

este famoso rubi,

**Luis.** No vendo el agua.

**Carl.** No es precio

lo que debo agradecer.

**Lui.** Tomole, para no ser.

con vos descortés, y necio.

Y pues yá es mio, señor,

aunque está en vuestra presencia,

pardiez con vuestra licencia

le he de dar à Blancaflor

porque el animo me inclina

mas à dár, que à recibir

Y à ser el mismo zafir

de aquella esfera divina,

os le presenta así

con humildad, y con fee.

Tomale por cuyo fue,

no le recibas por mi.

**Blan.** Oy le reparo, y à dinero,

te le pretendo pagar.

**Lui.** Esto es, señora afrontar

vn honrado Carbonero.

**Carl.** Segun esso la Condesa.

es el sugero estremado.

que tiene enamorado?

**Lui.** Y que el alma lo confessa

**Carl.** Pues como tienes amor

à quien ser mi esposa espera?

**Lui.** Pardiez señor, aunque fuera

muger del Emperador,

à ser la Reyna Sevilla,

que dicen murieron la mar,

y que se pudo llamar

la flor de la maravilla;

que apenas á Francia vió,

quando sin que ni porquè

à buscar su muerte fue.

podiera quererla yo.

Que mi amor es vna accion

de vn animo generoso.

que reverencia se hermoso

con debida adoracion.

Es vn estimar à quello,

que como el Sol resplandece

y al mismo Dios se parece,

en lo soberano, y bello,

*Sale Alm.* Esta V. Magestad

à la sombra retirado,

y esse monte he fatigado

buscandole. **Car.** Soledad.

y descanso pretendia

quando encontré à Blancaflor.

**Lui.** Que es este el Emperador

y que no le conocia.

Vergonçoso voy

*Salen la Reyna, y Lauro.*

**Reyn.** Estas en mi intento?

**Lau.** Si señora.

**Reyn.** Haz, pues, que se ausente aora,

**Luis Lau.** Ha nieto, no vés

à cobrar aquel dinero

del carbon, baxa por él

al valle de Mirabel.

**Luis.** Luego voy. *Vase Luis.*

**Laur.** Aqui te espero.

**Reyn.** El Almirante ha venido,

Lauro, escucha, escucha. **atento,**

si tratan del casamiento,

que mi nuevo mal ha sido.

**Alm.** Yà que ha salido mi hermana

à ser desto, Orizontes.

Sol humano, y destos montes

vna segunda Diana.

Ya que dichosa, y que bella

ha merecido tu amor,

dale la mano, señor.

si te has de casar con ella.

Mira que el tiempo ligero

và deshaziendo tu edad,

quando es fuerza, y es piedad,

que nos des vn heredero.

**Carl.** Dizes, Almirante,

Reyna será vuestra hermana.

**Laur.** Casaron queris Diana?



Hablan recio.

malos antojos os den,  
à mis manos morireis  
antes de casaros oy.  
**Rey.** Casarme, libre soy  
**Laur.** Eso no, no os casareis.  
**Reyn.** Favorezcanme señores,  
porque mi padre me mató.  
**Laur.** Hija ruin, hija ingrata,  
aora andais ena mores?  
*Salen Baruaquel y Zumaque.*  
**Alm.** Villanos que esto? **Lau.** Què?  
her justicia en lo que passa,  
porque el Rey en mi casa,  
no ha de casar. **Car.** Por què?  
**Laur.** Otra vez casada ha sido,  
fuese su marido, al puerto,  
y no sabemos si es muerto.  
Bueno fuera que el marido  
viniese á casa mañana,  
y con otro la hallase?  
**Reyn.** Pues què importa que me case?  
**Laur.** Què importa? la què es Christiana  
hasta saber si es muy cierto,  
que murió el primer marido,  
no se casa **Reyn.** El no ha venido  
en quinze años, luego es muerto?  
**Laur.** Necia no, que puede ser  
que su padre le entretenga  
en su tierra, y que no venga  
y siempre sois su muger.  
**Carl.** Con quien se quiere casar?  
**Zum.** Conmigo, y con su merced,  
**Bar.** Agradecida à mi fee  
la mano me quiere dár,  
sin duda; prima por fee.  
**Zum.** Prima de voces, que yo  
la he querido bien **Bar.** Novio  
este tonto: què diria  
dèl la gente: enalbardado  
calla. **Zum.** Si bestia naci,  
quiereme la novia à mi  
acafo para terrado?  
**Alm.** Qual de los dos quiere ser  
su marido? **Lau.** Este muchacho.  
*Señala à Zumaque.*  
**Bar.** Todo el mundo està borracho;

que aya gusto de muger  
tan perverso, que es forçoso  
en este mundo importuno,  
que en naciendo tonto vno  
aya de ser venturoso?  
**Zum.** Està contento? **Bar.** Estoy llena  
de pesar; tu has de casarte?  
no será mi jor matarte?  
**Zum.** No, juro à Dios, ni tan gueno.  
**Carl.** Dexar los casar. **Lau.** Señor,  
aun ay otro inconveniente.  
que es el novio su pariente  
y será poco temor  
de nuestra Iglesia Romana  
que casarse con él piente;  
sin que el Papa lo dispense?  
case como Christiana.  
**Carl.** Ea, bien dezis, andad.  
**Alm.** Basta vn carro de villanos;  
**Zum.** Presumidos Cortesanos,  
todos hambre, y vanidad,  
Y como quedamos tío?  
està la novia guisada?  
**Bar.** Quien quiso ser mi cuñada;  
harà qualquier desvario. *vanf.*  
**Alm.** Gran señor, passe adelante  
la merced que nos hazias;  
casate. **Carl.** Melancolias  
han turbado mi semblante.  
Si vn rustico Carbonero  
à la Religion atiende  
y dispensacion pretende,  
lo mismo Almirante quiero  
*Sale el Conde.*  
**Cond.** Insigne Emperador cuya corona  
por timbre tiene el Orbe de la tierra,  
Grecia se atreve ya, Grecia blasona,  
que infestado este mar, nos darà guerra.  
Lós moradores de la ardiente Zona,  
y los que en Islas barbaras encierra  
el Nilo, respetaron como fuego  
las Sacras Lyfes, que amenaza el Griego  
De leños, y de velas coronado  
el mar parece populosa selva  
que desnúdo el Ibierno, y la ha nevado  
para que el Sol de Abril plata disuelva.  
Si el poder de dos Asias se ha juntado

tema el Lirio. Francés huyendo buelva.  
levantando en los golfos Orientales.  
promontorios, ó delinquidos cristales.  
El Griego Emperador con Persia tuvo  
guerra prolija en obstinada furia,  
y por esta razon suspensa estuvo  
la atrevida venganza de su injuria.  
Y aunq su armada çoçobrãdo anduvo  
por las tremulas ondas de Liguria,  
venció su dicha, y arribó con ella;  
à las asperas penas de Marsella  
**Carl.** Aunque llueva deldichas, y pesares  
el Cielo, que los temo, no presumas;  
surquen las ondas ya, pueblen los mares  
açorando las palidas espumas  
què si en aplauso de mis doze Pares  
la fama executò lenguas, y plumas  
respetadas del tiempo sus memorias,  
coronaràn mis flores de victorias  
Aun ay valor en mis fuerças, pruebe  
en el auimo insignie, que fue asombro  
de huestes Africanas, siempre tengo  
la Catolica Iglesia con el ombro  
No me enflaquece, no, el discurso  
demi passada edad, Carlos menobro lué  
el Magno, que este titulo excelente  
Alexandro, y à mi nos dà la gente  
Si con Sevilla vsè piedad honesta  
y à Grecia le embiè, su adversa suerte  
mas suspiros, y lagrimas me cuesta,  
que perlas esse arroyo al margenvierte.  
Si la ocasion de su vengança es essa,  
pidale al ancho mar su triste muerte,  
no à mi q cò el alma (aunque ofendida)  
estime su beldad, y ame su vida,  
**Alm.** Si à Quinto Maxico Fabio,  
llamaron hijo de Marte.  
porque es el vencer vn arte,  
de Capitan cuerdo, y sabio,  
Vna industria te he de dár,  
para que el Griego no temas.  
**Carl.** Vencer con estratagemas,  
no es vencer, sino engañar.  
**Alm.** Quantas victorias ha dado  
el Arte, famosas fueron,  
porque en efecto vencieron,  
y sangre no han derramado.

Si las Griegas armas son  
à las nuestras superiores  
haga el arte vencedores  
demos su industria opinion.  
Ricardo viene à vengar los dos ap  
à su hija, cosa es cierta:  
publiquemos que no es muerta  
y esto se puede esforçar,  
porque he visto essa Serrana,  
que con grave maravilla,  
es semejante à Sevilla;  
y es que en la memoria humana  
con los años no hafaltado;  
hablarèmosla, señor,  
que quizá tendrá valor  
para fingir. **Car.** Y à me ha dado  
las misma memoria oy:  
y por si esto tiene efecto  
este entre los dos secreto.  
**Alm.** El mismo secreto soy. *vanf.*  
*Salen Baruaquel y Laur.*  
**Bar.** Yà de las montañas baxa  
el cortelano esquadron  
de cazadores, que à todos  
nos tiene à todos oy  
Sentemonos à comer,  
que se và poniendo el Sol  
**Salé Zum.** Ni comemos, ni me caso  
que deldichado que soy  
**Lau.** Falta pan, y vendrà Luis,  
que à Mirabel descendió  
à cobrar, para comer  
el dinero del carbon.  
**Zum.** Espada comprò vna vez,  
os vendrà; si placer à Dios,  
con el yelmo de Manbrino.  
**Salé Luis y dize Zum.** Helo que viene  
**Luis.** Vchoò, vchoò  
**Bar.** Llamando viene  
aves del viento veloz;  
loco es aqueste rapaz  
**Lau.** Traes pan nieto? **Zum.** Abuelo, no,  
que comprè con el dinero  
vn famosissimo Alcon  
Vchoò pardiez que dizen,  
que ella en Noruega nació.  
**Bar.** Dime, està, endemoniado,



Carbonero cazador?  
hijo de algun gerifalte  
ò de algun esmerejon,  
que paxaros te engendraron?  
qué demonio te engendro  
para dexarnos sin pan?  
que te dare vn mogicon  
vive Dios. Luis. Calla, animal,  
que pretendo hartaros oy  
de perdizes, ò palomas  
y aun de garças: Vchod.

Zum. Paxarero, hijo de puta,  
no veis saber qué soy  
vuestro padre casi, casi  
y si me enoja por Dios  
que me enoja; qué gallina  
muger de gallo cantor,  
aveis comprado? qué ganfo?  
paxarotes nos trais?

Bar. En tu mismo coraçon  
se bebe esse Gabilán.

Tu eres el otro Español,  
que no teniendo camisa  
compró vnos guantes de olor.  
Eres el otro Escudero,  
que faltandole racion  
compró vn libro de cocina  
con las calças que vendió.

Luis. Vchod. Zum. Qué estas vchando?  
saquente de dos en dos  
los ojos cuervos, y buhos;  
eres algun torcador?  
Yo voy por el cernicalo,  
enamoralá paravos,  
que yó sè lo que he hazer.

Luis. Zumaque espera; Zum. Vos sois  
el verdadero Zumaque.

Bar. De Cavallero pelon  
hazeis carabas yá.  
gabilán, galgo, y amor,  
y el estomago vacio.

Leon. O Real inclinacion  
Bar. Zumaque lo ha remediado;

Mirando adentro

otra tenemos peor,  
con plumas, y capirote,  
dentro la olla lo zampo

par Dios que est ará famoso  
y tendrà el caldo buen sabor,  
con las tripas, pi guelas  
qué donoso falcichon?  
Sale Zum. Padiez, que dexó la olla,  
que puede el Emperador  
comer de ella el avechuchio  
despues que sintió el calor  
olla podrida la hizo  
con el peregil que echó;  
dexarla cocer vn rato.

Re. Qué es esto. Bar. Vn hijo traydor,  
al pan que come. Laur. Luisico  
nor ha comprado vn Hazor

Reyn. Dios te dexa crecer, hijo,  
y llegues à ser garçon  
tan valiente, que te llamen  
el Infante vengador  
Vn traydor tiene à tu Madre  
sin Marido, y sin honor  
ó que bien vengado avia,  
al Conde su bofetón.

Laur. No llores hija. Bar. Si llore  
la que tal hijo parió,  
y la que tiene tal gusto.

que à esta bestia tiene amor,  
Llore lagrimas de sangre,  
llore, y ciegue.

Zum. Socarçon,  
no ha de llorar, sonreir.

Bar. Qué à ser mi competidor  
se atreva este bruto espera,  
que he de pegarte.

Amenazale con vn palo, y él huye  
Zum. Eello no,  
porque yo sabré huir.

Bar. Ganado me ha su temor,  
por la mano, si esperará  
vn momento huyera yo.

Sale el Almirante.  
Alm. Serrana, que à estas montañas  
das belleza, y resplendor,  
escucha, Reyn. Diga qué quiere  
correfamente, y sin traicion.

Alm. Sabe que viene Ricardo  
contra tu Rey, y señor

demandandole su hija  
porque hasta aqui no creyó,  
que es muerta; tu la pareces  
con tan viva perfeccion,  
que engañarás à los Griegos.  
Hazerte queremos oy  
la Reyna Sevilla; dime  
si tendrás maña, y valor  
para fingir que eres ella,  
y engañarlos? Reyn. Porqué no?  
Reyna he sido yo de veras,  
que en estas montañas soy  
Reyna las Pasquas, y mando,  
à quantos hazen carbon

Alm. Haratè Carlos merced.  
Reyn. Si, pero guardar mi honor  
es lo primero.

Alm. Si, vn santo.  
es el Rey, quien lo dudó?  
Vamos à Palacio, y esto  
secreto esté.

Reyn. Padre, à Dios;  
à mi hijo le encomiendo  
à Paris aora voy,  
que me importa.

Laur. A Dios. Diana.  
Luis. Madre, qué es esto? pues vos  
os vais con vn Cortesano  
sin mirar el pundonor  
de vna muger que es honrada

Reyn. Necio, ¿cuándo te doy?  
donde quiera soy divina

Alm. Ella muestra en la faccion  
mañana, y ossadia.

Luis. Madre,  
muy determinada sois.

Reyn. Hijo, queda en hora buena.  
Bar. Prima, no olvide à los dos.

Laur. Hija, succedate bien  
Zum. Muger, viudo, y solo estoy.  
Laur. Dios dé à la Reyna Sevilla  
vengança de aquel traydor.

JORNADA TERCERA.  
Salen Carlos, y el Almirante.

Alm. Yà en los terminos anchos de tu tie-  
entró, señor, la no pensada guerra;  
el Griego Emperador con arrogancia,

violando yà los limites de Francia,  
à Paris endereza su camino.

Toquen al arma, pues, Cesar Latino  
Car. Yà las armas de Fracia Marte ordena  
y la tropieza de la fama suena,  
levantando valientes Esquadrones,  
que ceñirán mis Lirios de blasones.  
Si su vengança quiere hazer Ricardo  
de cuerpo à cuerpo el echo mas gallar-  
reduciendo esta guerra à desafio, (do  
donos igual edad vn mismo brio.

Alm. La villana, señor, está vestida  
de dama, y à Sevilla parecida  
de modo, que con faciles extremos  
à la atreveida engaños demos  
y mas, que tiene iudustria, y tiene maña,  
de modo q aun à mi propio me en gaña.

Car. Los Pares qué dirán quando lo vean?

Alm. Ellos primero nuestro engaño crean;  
que estava en estos Montes retirada,  
dirémos de tu amor repudiada.

Car. Yà Blancaflor lo sabe. Al. Y ella viene,  
que encomendado secreto tiene.

Sal. B. Mucho me pesa, gran señor de veros,  
entre el tumor de barbaros azeros;  
si quando de la paz gozò esta tierra  
escucho el aparato de la guerra?

Car. Hermosa Blancaflor no os dé cuidado;  
que los Griegos de Francia ayan entrado  
pues vimos otra vez los Sacramentos  
bolver de espantos, y ignominias llenos  
Quando miré Ricardo essa villana  
(que es de Sevilla imagen Soberana)  
amaynatà las velas de su furia  
bolviendo en amistad su injuria.

Conviene que la asistais en Palacio;  
para indusrlarla en todo muy despacio;  
y entre los tres se queda solamente  
este secreto, estimela mi gente  
por Reyna, que bolviendose à su tierra  
el Griego, y fenecida yà la guerra  
sola serás, mi dueño soberano  
y de que esto será te doy la mano,

Al dar la mano sale la Reyna de da-  
ma, y los ve.

Reyn. Qué es esto? qué villanias  
vais en mi deshonra?



como dais à Blacastor  
la mano, que solo es mia?  
Para ver esta traycion  
à Palacio me traeis?  
Carlos, Carlos, mal hazeis,  
mal dais satisfacion  
à Dios, à mi padre al mundo,  
si mientras que vivo yo,  
loco amor lo sugetò  
à matrimonio segundo.  
Y vos vana, impertinente,  
que con ansias de Reynar,  
y dando que murmurar  
sois fabula de la gente  
semejante sois en esto  
al Tyrano mas ayrado  
que por verse coronado,  
à sus peligros expuesto  
aunque reyne solo vn dia,  
ni teme al mundo, ni à Dios  
Pretendeis lo mismo vos?  
vuestro amor es tirania.

Blan. Oygan, oygan pues à mi?

Alm. Tan mañosa Diana es  
que aun à solas con los tres  
quiere proceder asì.

Carl. Valgame el Cielo! qué veo?  
turbado, suspensò, y mudo,  
ni bien mis desdichas dudo,  
ni bien mis discursos creo!  
Entre el temor, y el deseo  
siento el alma vacilando;  
à Sevilla estoy mirando,  
à Sevilla estoy oyendo,  
mi agravio estoy refiriendo,  
mi amor està renovando,  
Sobresaltado de gloria  
intento darla vn abraço;  
pero al levantar el braço  
sale luego la memoria,  
refiriendome la historia,  
que apenas el mundo calla:  
Y como el braço se baila  
levantado en esta accion,  
le aconseja el coraçon,  
que sea para matalla.  
Melurada, honesta, y grave

en ceño me maravilla,  
eres Diana, ò Sevilla  
Todo en mis desdichas cabe,  
tu aspecto, tu voz suave  
dize con lengua profana,  
que eres la muger liviana  
que mer ecio mi crueldad;  
pero luego la verdad  
me dize que eres Diana.

Reyn. Aun el enojo le dura,  
que le causò la tracion  
vsemos de su invencion.  
porque asì no voy segura.  
Pues verme, hêr misfigura  
enoja à su Señoria?  
si à fingir esto venia,  
porquè enfado ha recibido?  
Dênme luego mi vestido,  
bolverè, como solia,  
à her carbon. *Blan.* Segun esso,  
en burlas nos has hablado.

Reyn. Pues si lo traygo estodiado  
no he de fingir voz y gesto?  
desnudenme presto, presto,  
que à ser villana me voy  
pues al Rey enojos doy  
quando soy Reyna fingida,  
*Alm.* La Serrana es advertida,  
*Carl.* Y yo inadvertido soy;  
mas yà que en guerras espero  
y que administra el favor  
las armas, mi suçessor.  
nombrarte en el Reyno quicrò,  
yà que me falta heredero

*Alm.* Dexa que besè tus pies  
invicto Cesar Francès.

Rey. Suçessor quiere nombrar  
no puedo disimular;  
es razon, que el Reyno des,  
à vn tobrino de essa fuerte,  
teniendo vn hijo los dos?  
Ni yo, ni el Reyno, ni Dios  
tal permitiran advierte. *Al miran.*  
que buscas tu propia muerte;  
no tienes que agradecer

*Alm.* Demonio es esta muger,  
ella se enlaza en nosotros.

para enganar à los otros.

*Carl.* Almirante, puede ser.  
(el alma tengo turbada)  
que aquesta Sevilla sea,  
y que viva en essa Aldea  
desde entonces retirada?

*Alm.* Su muerte està averiguada;  
es vana imaginacion.

*Carl.* Sospecho el coraçon  
grandes mysterios me ha dicho

*Reyn.* Se enoja, lo dicho, dicho,  
yo me vuelvo à mi carbon.

*Blan.* No vès que finge?

*Almir.* Aqui està  
su padre esperando à vella.

*Carl.* Entre, pues, hable con ella.  
mis sospechas remplará  
su semejança me dà  
rasgos de mi amor passa do,  
porque à Sevilla, he mirado,  
y que es ella no he creido  
y asì, no estando ofendido,  
vengo à estar enamorado.

*Salen Lauro, y Luis.*

*Laur.* Que manda tu Magestad?  
*Carl.* Conoces esta muger?

*Laur.* Hija es mia si al nacer,  
dixo su madre verdad.

*Carl.* Habiala. *Laur.* Si calidad  
no puede dàr el carbon.  
mi deshonor, y tu traycion  
me està diziendo esse trage.

*Reyn.* Basta, Lauro. esse lenguaje,  
vnos los tiempos no son.

*Lui.* Madre, aunque vestida asì  
quiera el mismo Rey que hande,  
quando tiene vn hijo grande,  
mala quenta dà de si.

Es villana, y yo naci  
humildemente, no quiera  
sacarnos de nuestra esfera,  
en que cabe honra tambien,  
porque ser muger de bien  
lebastará, si lo fuera.

Quando su trage vestia.  
quando en las fieras estava,  
hijo suyo me llamava

y yo madre le dezia  
con honra, y con alegria.  
Pero yà en caso tan nuevo,  
à llamarla no me atrevo  
madre, y causa de mi ser,  
antes le empiezo à perder  
el respeto que la debo.

Vos hermosa Blancaflor,  
si sois Reyna soberana  
no os sirvais de vna Serrana;  
pagad mi cortés a mor  
en hazerme este favor  
Dadme à mi madre, señora,  
buelva consolada aora  
de vuuestra hermosa presencia,  
villano que os reverencia,  
y rustico, que os adora.

*Reyn.* Vos hijo, no sois villano,  
porque es Reyna vuestra madre  
Carlo Magno es vuestro padre,  
llegad besadle la mano.

*Carl.* Con que gravedad lo dixo  
casi la tengo temor.

*Dexa caer el lienço, y Blancaflor le  
levanta y le dà con reverencia.*

*Reyn.* Ola. *Blan.* Señora.

*Reyn.* Effelienco.

*Blan.* Tomele tu Magestad. *vas.*

*Reyn.* Almirante.

*Dexa caer un guante, y el Almirante  
le levanta, le besa, y se le dà.*

*Alm.* Qué me mandas? *Reyn.* Esse guante.

*Alm.* Mandas otra cosa? *Reyn.* No.

*Vanse el Almirante y Lauro, y sale el  
Conde.*

*Cond.* En Palacio Blancaflor,  
y el Almirante secretos  
con Carlos, ó son efetos  
de su mal prudente amor,  
ò ay alguna novedad  
que de mi se han rezelado.

*Reyn.* Conde. *Cond.* El animo turbado  
en quien cupo la crueldad,  
sin fuerças el pecho, à quien  
diò amor tiranos a nrojos.  
y en mortal dnda los ojos,  
este espectáculo ven.



**U**algame Diosles Sevilla,  
conozco su Magestad,  
y la misma novedad  
mas, y mas me maravilla,  
**Reyn.** Qué espanto! qué suspenson  
os tiene, Conde, dudando?  
¿es que estais imaginando  
alguna nueva traicion.  
**Cond.** Esta es, no son enhañes  
del alma, ni del sentido;  
mas de qué infierno ha salido  
al cabo de tantos años?  
Vive Dios, que disfrazada  
en los montes se quedó  
y que nunca se embarcó!  
*Sale la espada de la bayna, la Reyna.*  
**Reyn.** Villano, tu misma espada  
el instrumento ha de ser  
de mi vengança, y tu muerte.  
Los agravios hazen fuerte  
el pecho de vna muger.  
Si el testimonio, pasado  
no confiesas, morirás  
á mis manos.  
**Cond.** Tu me dás  
admiracion, y cuydado,  
mas que temor, porque así  
no se rinde mi valor,  
**Reyn.** Confiesa á voces traidor  
tu meatica, ó muerte aquí,  
**Cond.** Hablas de veras, señora?  
suspende la ay rada mano.  
**Reyn.** Confiesa á voces, villano,  
**Cond.** Yo lo haré, suspende aora  
para mejor ocasion  
tu colera.  
*Sale Carlos, y quedase al paño.*  
**Reyn.** Carlos viene,  
ciega el agravio me tiene.  
**Carl.** Como el misterio no sabe  
el Conde, y la conoció,  
como á villana la habló,  
y ella se defiende grave,  
*Salen Luis á medio vestir, y criados.*  
**Luis.** Pienso que voces oí  
de la Reyna mi señora.  
Quien os ha ofendid o aora?

como estais. señora así?  
visitiendome estava, y quise  
haber de que está enojada  
**V.** Magestad. **Rey.** No es nada.  
*Arroja la espada á los pies del Conde*  
**Luis.** Vuestra Magestad me avise  
de sus secretos enojos,  
porque saberlos deseo,  
siempre que á este Conde veo,  
que yá le traygo entre ojos,  
No me encubra tu grandeza.  
lo que passa entre los dos,  
y haré luego, vive Dios,  
que le corten la cabeça.  
**Cond.** Bueno está, Delfin. *Vas.*  
**Cria.** Qué es esto?  
Cielos, es sueño? es encanto?  
**Luis.** De mi paciencia,  
en sospecha me aveis puesto,  
Conde, de alguna traicion.  
No esteis delante de mi  
hasta averiguarlo; y si  
hallo qualquiera ocasion,  
fuerça es que ayais de sentir  
el castigo, y el rigor  
de mi enojo: ola. **Cri.** Señor.  
**Luis.** Acabadme de vestir.  
*Vase con los criados.*  
**Cond.** O estoy loco, ó estoy ciego,  
oyendo, viendo, y dudando:  
mi muerte estoy rezelando.  
**Car.** Si á defengañar no llego  
al Conde, de mi privança  
pensará que le aparte,  
siendo el que mas estime.  
Venid, señor de Magança,  
yo os dexaré sin cuidado,  
y aun os daré que reir.  
**Co.** Vive Dios q han de morir. *Ap.*  
por el susto q me han dado *Vanf.*  
*Tocan caxas. y salen soldados Griegos, y*  
*Ricardo Emperador viejo.*  
**Reyn.** Oyga Paris este día  
los belicos instrumentos  
que al mar de Levante dán  
admiracion, y respero.  
Si se precian los Franceses,

Si

que de Troya descendieron,  
y han llorado los Troyanos  
nuestros fatales incendios,  
denle bazalla cruel  
Aguilas de dos Imperios  
sepa el Romano que tiene  
enemistad en el Griego.  
Si han callado nuestras armas,  
ni fue descuydo, ni miedo:  
ya puedo vengar la hija,  
que Carlo Magno me ha muerto.  
*Sacan presos á Baraquish y Zumagna.*  
**Sold.** Señor, estos dos villanos  
(al parecer carboneros)  
prender pudimos, bien puedes  
haber lo que passa dellos.  
Pienso que soldados son,  
que disfrazados quisieron  
ser espías de tu campo.  
**Ric.** Morirán en no diziendo  
lo que yo les proguutare;  
**Bar.** Esto, y mucho mas diremos.  
**Zum.** De por dicho lo que quiere,  
y mandenós soltar luego.  
**Ric.** Que gente tiene apretada  
Carlo Magno. **Bar.** Señor, pienso,  
que diez millones de infantes,  
y de cavallos ligeros  
veinte millones. **Ric.** No mientas,  
di la verdad, embustero.  
**Bar.** Para la manguardia tiene  
dos esquadrones de necios  
presumidos, que os deguellen  
á enfados, tambien tenemos,  
porque á fatiras os maren  
dos mil Poetas, mas estos  
comeránse vnos á otros:  
antes de llegar al puesto:  
no ay porque temellos, iten,  
á ayudar al Rey vinieron  
las naciones estrangeras.  
solo no vienen Gallegos.  
porque canan descalços,  
y no llegarán á tiempo. **Ric.** Si loco  
se nos finge, denle luego  
trato de cuerda. **Bar.** No soy  
hombre de estos tratos. **Ric.** Necio,  
qué cavalleria tró?

**Bar.** Diez mil mulas, y machuelos  
en que vienen los Doctores,  
Boticarios, y Barberos.  
á no dexaros salud.  
**Ric.** Y tu sabes mas? **Zum.** Dirélo  
no sò tonto, Dios loado.  
bien sabré dezir mil quento.  
Erase vna prima mia,  
con quien presto (Dios queriendo)  
me tengo yo de velar;  
dizen que tiene el pregeño  
parecido á vna Xervilla.  
Vn hijo tiene mi prima,  
y á este mi anenado han hecho  
Arun de Francia, no Arun,  
qual es vn pexe ligero  
amigo de que le canten.  
**Ricard.** Es Delfin?  
**Zum.** Del fin le han hecho.  
**Ric.** Es esto cierto? **Zum.** Señor,  
yo no lo sè, pero es cierto.  
**Ric.** Guardad á estos en mi tienda  
**Zum.** Nosotros nos guardaremos  
dexenos ir. **Sold.** Por aora  
seréis nuestros prisioneros, llevales.  
**Ric.** Carlos quiere vlar con migo  
estratagemas; maestros  
somos en Grecia de engaños:  
Querrá fingir que no han muerto  
publicando que es Sevilla  
la villana, aunque con esto  
mal engañarme podrá.  
*Sale el Soldado.*  
**Sold.** Aquí ha llegado vn mancebo,  
que es gallardo Embaxador  
de Carlo Magno.  
**Ricard.** Deme Dios,  
que retratar, mi vengança  
ha de ser á sangre, y fuego.  
*Sale Luis vestido de Francés.*  
**Luis.** Carlo Emperador de Roma,  
te saluda. **Ric.** Y yo deseo,  
satisfaciendo mi injuria,

D

defi



despojarle del Imperio.  
Dadnos a cientos.  
**Luis.** Señor,  
à quien coronen los rientos  
de siglos, y de blasones.  
tan Christianos, como eternos.  
Cario Magno mi señor,  
cuya fama, y cuyos hechos,  
sobre su misma grandeza  
están siempre compitiendo,  
admirado está, y confuso,  
de ver que vengan los Griegos  
con voz de agravios à Francia,  
siendo amigos, siendo deudos.  
Señor, què Elena os robaron?  
què ley de amistad rompieron?  
què hospedaje os han violado?  
què talamo os han deshecho?  
Quando mares del Oriente  
debieran sufrir el peso  
de pacíficos baxeles,  
dando flamas al viento,  
quando el Aguila sagrada,  
debiera vnir sus dos cuellos,  
para formar de dos mundos  
vn cuerpo, vn Reyno, vn Imperio.  
Quando tu sangre, y la suya  
mezclada en valientes pechos  
debe eslabonar las almas  
con vn vínculo perpetuo,  
gobernados del engaño  
de la fama, que mintiendo  
suele convertirse en lenguas.  
vestís rúnicas de azero?  
Si Sevilla algunos años,  
retirada en los amenos  
montes, que estamos mirando,  
(no sé yo con que mysterio)  
deposó la Magestad,  
y al Trono Francés ha buuelto  
tan gallarda, y tan hermosa,  
que nos parece que el buelo  
detuvo à la juventud.  
Y así, Carlos ha propuesto  
la paz, la amistad, la sangre,  
para excusar por lo menos  
(fino muertes lastimosas)  
culpa en su defensa, y pienso,

que si la campal breña  
queréis reducir à diuelo,  
como gallardos soldados,  
aunque Emperadores viejos,  
fuera gusto para Carlos;  
pero yo no lo consiento,  
que soy el Delfin de Francia:  
entre mi padre, y abuelo,  
mal permitiré batalla,  
sin que me cueste primero  
la muerte à mi gran señor.

*Levántase, y arredillase.*

Dad la mano à vuestro nieto  
de Carlos, y de Sevilla,  
soy hijo, y los pies os beso,  
deseoso de servirlos,  
y alegre de conocerlos.

*Levántase Ricardo.*

**Ric.** Levanta, joven gallardo,  
y en engaños lisongeros,  
no te empees, que te mienten  
atrevidos pensamientos.  
Murio Sevilla sin hijos,  
tu madre de vn carbonero  
fue muger, y como acaso  
dán semejança los Cielos  
à personas diferentes,  
alguna en tu madre han puesto.  
Temió Carlos, porque aora  
salran los Pares del Reyno,  
y se vale del engaño.  
Reyna, y Delfin os han hecho:  
hablen ellos dos testigos,  
que la verdad descubrieron.

*Salen Zumaque, y Barnuel.*

**Bar.** Què galán estás, Luisillo.

**Zum.** En lindas bragas han puesto  
à mi antenado Luis.

Como estás, borracho?

**Luis.** Necios, lo que estais hablando?

**Bar.** Dexa sobriño embelecos,  
despierta que estas soñando.

**Luis.** Vive el Cielo que ya os creo,  
que tanta dicha no pudo  
caber en hombre despierto;  
aora entendi el engaño,  
aora entendi el secreto.

de llamarme Carlos hijo;  
vengareme, vive el Cielo.  
Bolveré por el honor  
de mi madre, que riñendo  
no han de estar de mi en Paris.  
Tu soldado soy, prometo  
de ser rayo, caído  
de las regiones del fuego.

**Ric.** Y yo prometo mil honras  
à quien mate al Conde Arnesto,  
señor de Magança, que es  
causa de mi sentimiento.  
**Luis.** Bien le conozco, señor,  
y aun darle muerte deseo  
por secreta inclinacion.  
Ganar tus honras pretendo,  
toca al arma contra Francia;  
aunque soy Francés ya tengo  
Griego el espíritu, y alcanço  
animo de Aquiles nuevo.  
*Tocan al arma, y salen Carlos, el Al-*  
*mirante, y el Conde.*

**Alm.** El exercito enemigo  
toca al arma, Carl. Ni con ruegos  
puedo obligar à los Griegos,  
ni con razon los obligo,  
no creyeron mi embaxada,  
ò nuestros disignios saben.

**Cond.** Señor, los medios se acabon;  
y à mirar tu gente armada  
y ya à campaña salimos,  
morir, ò vencer conviene.

**Alm.** La fingida Reyna viene  
de la manera que vimos  
pintada à Paris, su tienda  
manda poner en capaña  
y Blancafor la acomaña.

**Cond.** Con ardis no se ofenda  
à Ricardo, que sería  
caso de menos valer;  
buelva al monte esta muger  
à la pobre casería  
donde nació, que es extremo  
de temor esse cuyado.  
Yà tengo yo averiguado,  
que es la Reyna, y así temo  
Si acepta mi desafío,  
cesa el temor, y el morir.

**Con.** Y quien lo ha de consentir,  
Carl. El què supiere mi brío.  
*Salen Ricardo, Soldados, Barnuel, y Zumaque.*  
**Ric.** Emperador famoso de Occidente,  
que el Imperio de Grecia has dividido,  
si por librar de mi rigor tu gente,  
la batalla à los dos has redpido,  
en el campo me tienes tan valiente,  
que à las canas llegué sin ser vencido.  
Retírese tu gente: Carlos, fía  
que esta señal no pisará la mia.

*Haze vn araya con la espada.*  
**Car.** Ricardo, à quien respeto, y amor debe,  
como siempre mis causas justifico  
quando las huestes belicofas muevo,  
quando la guerra, y el furor publico,  
satisfacion se di, que en mi era nuevo  
el rezel que dizes; no me aplico  
à guerra injusta, y à batalla esquivia,  
mas esta de mi parte es defensiva.  
Retírese mi exercito, y en tanto,  
que entre los dos está batalla dura,  
denos admiracion, denos espanto,  
y favor no me de humana ctiatur:  
que por vida juré del Cielo Santo,  
que à tal inovediencia, tal locura,  
buelva la espada yo, el brazo fuerte  
pague su ayuda con ayrada muerte.

**Alm.** Y quien ha de sufrir, teniendo vida,  
verte en batalla à tãsalga vn soldado,  
que de Ricardo este peligro impida,  
y batalle conmigo. **Cond.** Y à su lado  
saque otro Griego aqui, que reducida  
à quatro la batalla, es acertado,  
que nos miren los dos Emperadores:  
teñir de humana purpura esas flores.

**Carl.** Basta, Còde, no mas, tu me gobiernas?  
tu me defiendes, barbaro Almirante?  
os cortaré por San Dionís las piernas,  
si en el campo me dais passo adelante.  
Essas que veis al parecer eternas  
montañas, q los ombros (como Atlante)  
a los cielos arriman, den primero  
su favor à los dos, que vuestro azero.

*Tocan, y al acometerse los Emperadores sale la Reyna con espada, yodela, y ponesse en medio.*  
**Reyn.** Què es esto, Emperador? paz q es esto?  
permitir à mi padre, y à mi esposo



tan extraño rigor no fuera honesto,  
suspendido mi brazo generoso,  
quando á su pie veloz la edad ha puesto  
vuestros cuellos, y debe estar ocioso  
de las armas el vito en vuestras armas.  
Ni Reyes mostrais fer, ni ser Christianos  
y tu, señor, qué intentas si yo vivo?  
Sevilla soy, Sevilla, ilustre rama  
de esta planta infeliz, y de este altivo  
valor que ha merecido inmortal fama.  
De quien su fer me dió, agráviros recibo?  
quien hija me llamó, sangre derrama  
de Franceses? embayna la cuchilla:  
que ha sido de dos Asias maravilla.  
Ric. Aun su beldad no es trofeo  
de la fuerza de los años;  
como pueden ser engaños,  
si es Sevilla la que veo?  
Dias ha que no la vi,  
mas las especies no pierdo,  
de su rostro bien me acuerdo:  
faldre de dudas así.  
Conde. Esta villana ha de ser  
causa de tantos extremos.  
sino se va: Rey. Conde, calla,  
porque ahora en la batalla  
los dos nos encontraremos.  
Carl. Al fin se rompe la guerra,  
y ha cesado el desafío?  
Ric. No es ya mi gusto. Carl. Ni mío.  
Ric. Toca al arma. Car. Toca, y cierra.  
Entranse tocando al arma, unos por una  
parte, y otros por otra. y sale Carlos rati-  
randose de los Griegos, y de Luis que le  
salen acuchillando y arrodil-  
lando en el suelo.  
Carl. Ha, Griegos, perdi el cavallo;  
quien puede aver que resista  
todo vn esquadron?  
Luis. Teneos. Ponese á su lado.  
No sè que estrellas me inclinan  
à quererle bien, aunque es,  
quien burlo mis fantasias,  
es mi dueño natural,  
que mucho: Sold. Tu no querias  
admitir honras en Grecia?  
Luis. No con ser el homicida  
de vn magnanimo varon;

occasione para esta guerra;  
pero el entré en mi entierra  
pienso dexar castigado.  
Esta es Sevilla, y conmigo  
no estará, aunque amor me abraçe,  
á tu exercito le paise,  
hija, alfin, de mi enemigo.  
Reyn. Como? congoño agradece,  
que yo me pongo á su lado?  
acabose lo estudiado,  
aqui el desafío empieze.  
Ricardo, villana soy,  
mas mi pergeño no alcança.  
Ric. Admiro la semejança,  
pero credito te doy.  
Y pues aumentas la injuria  
con engaños, oy verás,  
que tambien aumento das  
á mi valor, y á mi furia.  
Queda conmigo, muger,  
por imagen de quien eres,  
tendrás quanto tu quisieres.  
Conde. Esta villana ha de ser  
causa de tantos extremos.  
sino se va: Rey. Conde, calla,  
porque ahora en la batalla  
los dos nos encontraremos.  
Carl. Al fin se rompe la guerra,  
y ha cesado el desafío?  
Ric. No es ya mi gusto. Carl. Ni mío.  
Ric. Toca al arma. Car. Toca, y cierra.  
Entranse tocando al arma, unos por una  
parte, y otros por otra. y sale Carlos rati-  
randose de los Griegos, y de Luis que le  
salen acuchillando y arrodil-  
lando en el suelo.  
Carl. Ha, Griegos, perdi el cavallo;  
quien puede aver que resista  
todo vn esquadron?  
Luis. Teneos. Ponese á su lado.  
No sè que estrellas me inclinan  
à quererle bien, aunque es,  
quien burlo mis fantasias,  
es mi dueño natural,  
que mucho: Sold. Tu no querias  
admitir honras en Grecia?  
Luis. No con ser el homicida  
de vn magnanimo varon;

este cavallo, que pisa  
los cristales de este arroyo  
te podrá salvar la vida;  
subid, gran señor en él.  
Carl. Dete el Cielo inmensa dicha;  
pagame mi amor Luis.  
Tal animo, y valentia  
de villano puede ser?  
hijo de veras le diga  
mi obligacion. Luis. Sube presto;  
bien le quiero.  
Carl. Bien me obligas.  
Soldado Grieg. Tu le amparas.  
Luis. Yo le amparo.  
que aquellas canas combidan  
a respeto Sold. Morirás.  
Luis. Haré que mi nombre viva.  
Entranse peleando y salen la Reyna,  
y el Conde peleando.  
Reyn. Ya Magances ha llegado  
tu castigo, y la ruina  
de tus locos pensamientos.  
Conde. Muger, quien te dá ofidia  
contra mi valor? Reyn. El vér  
que no ay virtud en malicia,  
ni valor en la traycion.  
Conde. Avrá ingenio, y avrá dicha.  
Luis. Dixo me señora, á mi  
mátar á esse hombre, que obligan  
las mercedes que Ricardo  
por su cabeça publica.  
Reyn. Dexa tu que yo te mate.  
Luis. Dasle honor, si determinas  
su muerte. Conde. Los dos fercis  
despojos desta cuchilla,  
que no perdona mugeres  
vna furia vengativa.  
Reyn. Muerte á manos de los dos.  
Entranse acuchillando, y sale Carlo Magno  
Carl. En batalla tan renida  
ayudar quisiera á todos,  
que todos á amor me obligan.  
Por las penas deste monte  
vn Francés se percipita  
al parecer, que las Lifes  
en el escudo traia,  
Sino me engaña es el Conde,  
el trance, que la desdicha

mas terrible puede darme,  
será su muerte.  
Baxa el Conde despenandose sangriento.  
Conde. La vida  
de vn traydor no está segura.  
en qualquier parte peligrá:  
El Cielo, el mundo, y los hombres  
con razon, y con justicia  
se conjuran contra él;  
rabiando acabe la mia.  
Carl. Ha Conde.  
Conde. Es Francés quien habla?  
Carl. Si. Con. Yo te ruego que digas  
à Carlo Magno, que muero  
rabiando, porque á Sevilla  
levanté aquel testimonio,  
por vna vengança indigna  
de vn desprecio que me hizo,  
como honrada, y atrevida.  
A Florante di la muerte,  
y la Reyna en sus deldicas  
disfrazada ha estado siempre  
en esos montes; la misma,  
que fugió Reyna es la Reyna:  
bien á su hijo acredita  
essa muerte que me ha dado  
furiosa, si merecida.  
Carl. Conoceime?  
Conde. No, Francés;  
lo que digo no es mentira,  
por los Ciclos, y ya quiero  
en las ondas cristalinas  
de esse arroyuelo morir,  
bebiendo la sangre misma  
que yo derramé en él;  
que aunque me falta la vista,  
oye mi sed su corriente;  
bebere mientras espira  
vn alma que á Dios no teme,  
y honras inocentes quita.  
Entranse cayendo, y levantando.  
Carl. Vida gloria y honra hallé  
quando lastima temia;  
quien dixera que la muerte  
del Conde fuera mi vida?  
à Sevilla iré buscaudo.  
Tocán, y salen Franceses acuchillando  
à Luis.  
Sold.



Los Carboneros de Francia.

*Sol.* No avrá quien te muerte impida,  
pues siendo Francés mataste  
al Conde. *Luis.* No ay quien resista  
mi valor.

*Soldado Francés.* Muera el rapaz.

*Carl.* Ay, hijo del alma mia?  
dexadle.

*Soldado Francés.* Al Conde dió muerte.

*Carl.* Hizo bien; dexadle, vivo.  
que es mi hijo.

*Soldado Francés.* Ya sabemos.

que es fingido. *Carl.* Rebeldias  
con migo; por San Dionís,  
que es mi hijo.

*Todos.* Viva, viva. *Entranse.*

*Barug.* Grandes cosas estoy viendo!

*Zam.* A mi me parecen chicas,  
porque el miedo me ha cegado;  
à esto llaman la milicia?

*Tocan cajas, y salen Ricardo, la Reyna,  
y Soldados.*

*Ric.* Toca à recoger, y acaba  
la batalla con el día,  
no sea la noche tumba  
de tantas Christianas vidas.

*Sale Luis*

*Luis.* Ya señor, el Conde es muerto.

*Ric.* Mercedes es bien me pidas.

*Luis.* Pido que cesse la guerra,  
y aya en las dos Monarquias  
unión, y paz. *Ric.* Mucho pides.

*Tocan cajas, y salen Carlos, y el Almirante,  
y Blancaflor.*

*Carl.* Ricardo, à tus pies se inclina  
Carlo Magno el generoso;

y la espada no vencida,  
postrada besa tus plantas.

*Ric.* Qué novedades te obligan  
à tal accion? *Carl.* El saber,  
que por mi engañó tu hija  
ha veído en estos montes,  
y ya à tu lado la miras.  
Murió el Conde entre mis manos  
culpando su alevosía,  
y dando satisfacciones  
à su honor; esta es Sevilla,  
Luis mi hijo es aqueste.

*Abraça Carlo Magno à Luis.*

*Reyn.* Conoces esta sortija?  
si el Cielo mudó en mi rostro  
las facciones conocidas.  
estas señas te aseguran,  
que fue villana fingida,  
pero no fingida Reyna.

*Ric.* Batalla con tanta dicha  
de ambas partes, no se ha dado;  
los braços es bien te pida.

*Luis.* Y yo à Blancaflor,  
si es que tengo merecida  
esta merced, padre, y Rey.

*Carl.* Gusto es mio.

*Blanc.* Y dicha es mia.

*Alm.* Así se cumplió, Condesa,  
de la docta Astrologia  
el Pronostico.

*Reyn.* Y aqui  
à la gran Reyna Sevilla,  
Reyna de Francia, dà fin,  
quien el perdon os suplica.

FIN DE LA COMEDIA.

Impressa en Valladolid, en la Imprenta de Alonso de  
Riego, donde se hallará esta Comedia, y otras de  
diferentes Titulos, y asimismo Loas, Entre-  
meses, y buen surtimiento de Libros,  
Historias, Coplas, Estampas, y otras  
cosas, à buen precio.